

LA GRAN EQUIVOCACIÓN



Érase una vez, un diminuto país, habitado por hadas que tenían un delicado trabajo. Éste consistía en informar al doctor si los bebés que estaban a punto de nacer, serían niños o niñas.



Un día, hace 7 años aproximadamente, aconteció un suceso inesperado... todas las hadas estaban ese día ocupadísimas, y un bebé tenía mucha prisa por nacer, así que el rey y la reina de aquel país, decidieron mandar a ese nacimiento a una hada novata, ipero muy trabajadora!
Veloz, salió a cumplir con el cometido encargado, llegó al hospital cuando justo la cabecita del bebé estaba asomando.

Como estaba tan nerviosa, no miró bien, bien, bien pero bien y creyó que ese bebé era un niño varón, porque sólo miró su cuerpecito, olvidando mirar donde tantas veces le enseñaron que debía mirar; que era en el cerebro. Ahí es donde las hadas de los nacimientos deben mirar para saber si alguien es niña o niño, porque esa es la parte más importante del cuerpo.



Así que ni corta ni perezosa, se asomó al oído del doctor y le dijo ¡es un niño! ¡iii Qué lío montó ella sola!!!! Porque claro, todo el mundo: sus papás, su hermana, sus abuelos, sus tíos, ¡ todos ! le trataban como a un niño y le compraban juguetes de niño, y los reyes le traían juguetes de niño...pero ese niño no era feliz ya que nadie se daba cuenta de que su cabecita le recordaba todo el tiempo que ella era una NIÑA.

Por ese tiempo, los reyes del reino de las hadas se enteraron de la gran equivocación que tuvo la arrepentida hada novata. Inmediatamente le ordenaron arreglar el entuerto, de manera que tendría que hacer saber a los papás que, en realidad, su hijo era una auténtica niña y que por eso no se sentía feliz.





Les pidió perdón por la equivocación y les aconsejó que vistieran a su hija con ropa que a ella le gustara, que le compraran juguetes que a ella le gustaran y, que la llamaran como a ella le gustara, así poco a poco llegaría a ser feliz. Una niña feliz. Amiga de sus amigos, dulce, juguetona y cariñosa.

Y sí la mamá de Kira que antes conocíais como Tomas es, a la que la hada le dijo lo que debía de hacer: escuchar a su hija y no dejarse llevar por las apariencias. Descubrir, que lo de verdad está en el interior de las personas, lo importante. Todo había sido una equivocación, y fue de esta forma cómo nos dimos cuenta de que Tomas es Kira y siempre lo ha sido.



FIN



Autora: Ana Castro Ortega
 Ilustradora: Patricia Murube Jiménez